

Santiago, 22 de Marzo de 1950

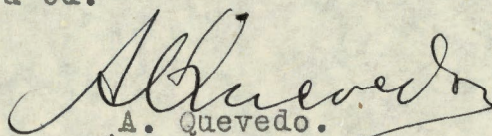
Señor

Rector de la Universidad Católica de Chile

Muy señor mío:

La prórroga solicitada por mi hija Ada Quevedo se debió a que yo no tenía conocimiento que los alumnos repitentes pagaban por la matrícula una suma superior a los no repitentes, por lo que en el día de la presentación de la solicitud no tuve la suma completa. Pero, para evitar dificultades en la matrícula de mi hija, he logrado reunir la cantidad exigida, por lo cual ruego a Ud. deje nula la solicitud de prórroga.

Dios guarde a Ud.


A. Quevedo.